SEMINARIO

Hoja mensual de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona, agregada a la Pontificia de Roma
Redacción y Administración: SEMINARIO CONCILIAR DE BARCELONA – Diputación, 231 – Teléf. 10721

Año IX | Febrero de 1949 | Núm. 61

Excmo. y Rdmo. Sr. Dr. D. Gregorio Modrego Casáus
Obispo de Barcelona

Mayor conocimiento del Seminario

Exhortación Pastoral del Excmo. y Rdmo. Dr. D. GREGORIO MODREGO CASAUS Obispo de Barcelona.

Al acercarse el mes de marzo nuestros sacerdotes y los mejores de nuestros católicos piensan en el Seminario y se aprestan a tomar parte en la Campaña anual en favor del mismo con su propaganda, con sus limosnas y sobre todo con sus oraciones.

Año tras año venimos exhortándoos a que colaboréis en esa cruzada por nuestro Centro de formación eclesiástica, y siempre respondisteis a nuestro llamamiento con laudabilísima generosidad y muchos de vosotros con abnegación y no pequeño sacrificio.

No queremos perder la oportunidad que la convocatoria de esta nueva Campaña nos brinda para agradeceros vuestro gran interés, prácticamente demostrado, por nuestro Seminario, y para deciros algo que no sólo mantenga vivo vuestro actual amor, sino que lo acreciente en la medida de lo posible.

"Ven y sígueme"

¡MAS AMIGOS DEL SEMINARIO!, os gritábamos el año pasado. ¡MAYOR CONOCIMIENTO DEL SEMINARIO!, es el grito que lanzamos hoy para que resuene por los ámbitos de nuestra Diócesis, seguro de que, si os penetráis bien de lo que es el Seminario, vuestro aprecio del mismo crecerá en la misma medida.

El *nihil volitum quin praecognitum;* "no se ama lo que se ignora", vale también en sentido contrario: "se ama lo que se conoce", cuando lo que se conoce es amable y quien lo conoce tiene corazón bien nacido, capaz de amar.

Ahora bien, que el Seminario es digno de ser amado por todo católico y que vosotros, mis queridos diocesanos, tenéis buen corazón, noble, cristiano y generoso, de sobra lo sabemos por una larga y gratísima experiencia.

Lo que importa, pues, es que os deis perfecta cuenta de lo que el Seminario representa para la vida religiosa y moral de nuestra Diócesis.

¿Qué tarea hay más noble que la encomendada a los Seminarios? ¿Hay finalidad más sublime que la que en ellos se persigue?

Hora tras hora, día tras día, en el Seminario, durante largos años —trece en el nuestro—, se forman en ciencia y piedad y se adiestran para el apostolado los futuros sacerdotes.

"Remanso de paz, apellidó Benedicto XV a los Seminarios, casa de estudios y oficina de virtudes; corazón de la diócesis, desde el cual se difunde por todas las venas la vida espiritual" (1).

Y la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de estudios, afirma que "El Seminario es un verdadero cenáculo donde los aspirantes al sacerdocio se recogen durante algunos años, con el fin santísimo de ser transformados en HOMBRES DE DIOS, bajo la acción del Espíritu Santo" (2).

Pero hay algo que hace todavía más amables e interesantes los Seminarios y es que esa formación de un orden superior al de las otras humanas disciplinas, lograda a costa de mucho trabajo, sacrificios y renunciamientos, redunda en bien de la Comunidad Cristiana, mejor

(1) Carta "Saepe Nobis" a los Obispos de Checoeslovaquia.

(2) Carta a los Seminarios de Italia. 25 de junio de 1928.

dicho: toda ella es en servicio de los fieles.

"Los Seminarios son — decía el Papa Pío X luego de subir al Solio Pontificio — para formar a Cristo en aquellos que están destinados a formar a Cristo en los demás" (1).

"Difundir en los corazones de todos los hombres la doctrina y la gracia de Jesucristo, esa es vuestra misión — decía Pío XII, felizmente reinante, a los alumnos de los Seminarios y Colegios de Roma.

"Preparar apóstoles que al estilo de San Pablo no perdonen trabajos, dolores ni fatigas *hasta formar a Cristo* en los fieles que un día les estarán encomendados, a eso tienden las actividades docentes educativas del Seminario;

"forjar almas abnegadas que a ejemplo del Divino Maestro Cristo Jesús, al presentarse al pueblo, puedan decir: no he venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida como rescate por muchos; ese es el verdadero y más puro amor a los hombres, que bien merece ser reconocido y agradecido."

Vosotros, mis amados diocesanos, sois de los que reconocéis cuánto vale el sacerdocio y cuánto los pueblos necesitan de su ministerio y de su dirección espiritual. Muchas veces cuando, por la lamentable escasez de sacerdotes que padecemos, nos vimos precisados a dejar a algunos pueblos sin servicio de sacerdote permanente, vinisteis a rogarnos, casi de rodillas, que no os dejásemos sin sacerdote que viviese con vosotros.

Recientemente, al tomar posesión de sus parroquias los varios centenares de párrocos nombrados en virtud del último concurso, los recibisteis con tales manifestaciones de regocijo y les disteis tales pruebas de amor, respeto y reverencia, que ello fué como un clamoroso plebiscito del pueblo fiel para protestar sumisión a la jerarquía eclesiástica y proclamar la necesidad del sacerdote en medio del pueblo.

Vosotros también nos habéis manifestado en no pocas ocasiones, vuestra complacencia por veros servidos por sacerdotes cultos, virtuosos y llenos de celo, consagrados

¡Señor!

Por nuestros sufrimientos, unidos a los de Jesucristo, dadnos sacerdotes santos.

(1) Carta Enc. "E. Supremis". 4 de octubre de 1903.

enteramente a haceros el bien, y por experimentar el copioso fruto de su ministerio y apostolado. ¡Con qué encarecidas palabras nos habéis suplicado que no os privásemos de tales sacerdotes, cuando por exigencias de buen gobierno de la Diócesis intentaba su traslado a otras parroquias!...

Ahora bien, los sacerdotes diocesanos salen del Seminario, donde como antes dijimos se preparan larga y concienzudamente para ser vuestros padres espirituales, vuestros guías y maestros en la vida religiosa con útiles influencias aun en el orden de los bienes temporales y terrenos, ya que el sacerdocio no sólo es necesario a la religión, sino beneficioso también a la misma sociedad civil.

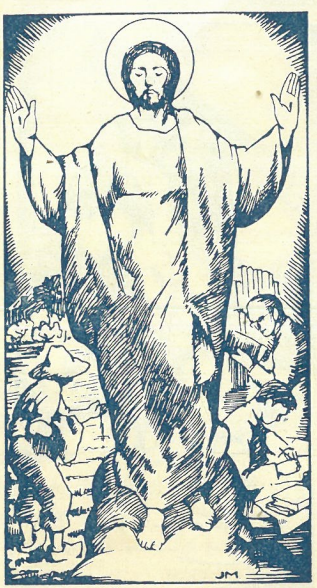
Sería, pues, absurdo amar al sacerdocio, reconocer no ya sólo su utilidad, sino su necesidad, y desconocer o mirar con indiferencia al Seminario, pues "no pueden llegar a ser idóneos Ministros del Altar y celosos curas de almas, sino los que, creciendo dentro de los muros sagrados del Seminario, son formados en todas las virtudes y adornados con el brillo de la ciencia" (1).

De ahí el Papa Benedicto XV, en el documento antes citado, deducía el deber que tienen de ayudar al Seminario no sólo los sacerdotes que del mismo se beneficiaron, sí que también los seglares, quienes, dice el mencionado Pontífice, entre sus actos de piedad y religión, no deben omitir la ayuda al Seminario diocesano, ayuda que ha de consistir en el fomento de las vocaciones, y en oraciones y limosnas.

En resumen: la necesidad del sacerdocio hace necesario el Seminario; el amor al sacerdocio lleva necesariamente consigo el amor al Seminario; el amor al Seminario, si es verdadero y no fementido o engañoso afecto, ha de traducirse en obras.

Pero no sentirán los fieles el amor al sacerdocio y al Seminario, si no se les da a conocer.

En su virtud, ordenamos:



¡Señor!

Uniéndonos a las oraciones y trabajos de Jesús, os pedimos sacerdotes santos.

(1) Carta de la Sagrada Congregación de Seminarios a los Ordinarios. 8 de septiembre de 1926.

a) Que en esta Campaña la propaganda se encamine principalmente a dar a concer las excelencias, necesidad y trascendencia del Sacerdocio católico. Durante el período de la Campaña, los Párrocos y predicadores insistirán cuanto buenamente puedan en este tema, exponiéndolo en forma sencilla acomodada a la capacidad de los oyentes: *sermone facili et ad audientium captum accommodato.*

b) La Acción Católica, Congregaciones, y asociaciones piadosas, Directores de Colegios y otras entidades y particulares que tan valiosa colaboración prestaron en años anteriores, redoblarán este año su actividad para lograr el máximo éxito de la Campaña. Nadie debe ignorar lo que es el Seminario, su finalidad sublime y sus apremiantes necesidades, a las que ha de procurarse remedio, logrando que aumente el número de selectas vocaciones y prestándole ayuda espiritual y material para que no falten sobre el mismo las bendiciones del cielo, ni los recursos humanos necesarios a toda obra de hombres, aunque sea tan espiritual como la que recomendamos.

Confiadamente esperamos, y esa esperanza la sostiene y alienta también la experiencia de vuestra reiterada generosided, que este año, a pesar de las difíciles circunstancias por que atravesamos, el fruto de la Campaña superará al de años anteriores.

Desde luego, tenemos por cierto que el mayor sacrificio que os importen vuestras aportaciones materiales, acrecerá el valor y mérito de vuestro obsequio y ayudas espirituales y logrará del cielo copiosas bendiciones que hagan prosperar la vida de nuestro Seminario.

Jesús, Salvador del mundo, santificad a vuestros sacerdotes y seminaristas.

(300 días de indulgencia.)

Dios Nuestro Señor, que no deja sin premio un vaso de agua, dado en su nombre, premiará sin duda largamente lo que hagáis y deis para conseguir que nuestra diócesis tenga los sacerdotes que en número y calidad necesita, y que nada falte a nuestro Seminario para que sea modelo en su género. Desde ahora ya expresamos nuestro ferviente voto: Dios os lo pague.

GREGORIO, *Obispo de Barcelona.*

Barcelona, 18 de enero de 1949.

• ANTE LA NUEVA CAMPAÑA •

La voz de nuestro amadísimo Prelado se ha levantado de nuevo para recordarnos los deberes que todos los diocesanos tenemos para con nuestro Seminario.

Su consigna es: MAYOR CONOCIMIENTO DEL SEMINARIO.

Condición indispensable para que surja el amor y la colaboración.

Conocimiento de su trascendencia **para la vida religiosa y moral de nuestra Diócesis.**

Persuasión de que el Seminario es un

Remanso de paz,
Casa de estudios,
Oficina de virtudes,
Corazón de la Diócesis,
Verdadero Cenáculo de futuros apóstoles.

La formación que en él se da, va dirigida **toda ella al servicio de los fieles.**

Todo se hace allí para bien de la Comunidad cristiana.

Por eso nuestra Diócesis reconoce cuánto vale el sacerdocio y cuánto los pueblos necesitan de su ministerio y de su dirección espiritual.

Prueba de ello son:

las reiteradas peticiones de sacerdote que conviva con el pueblo,
las muestras de regocijo en las recepciones de los nuevos párrocos,
las súplicas para retener a no pocos de nuestros abnegados sacerdotes ante posibles traslados.

Ahora bien: **los sacerdotes diocesanos salen del Seminario.**

Por lo tanto: **Amor al Sacerdocio** quiere decir: **Amor al Seminario.**

Ese amor, si es verdadero, ha de traducirse en **obras,**

Procurando que aumente el número de **selectas vocaciones.**

AYUDA ESPIRITUAL.
AYUDA MATERIAL.

Para que el Seminario sea modelo en su género.

Y, puesto que la necesidad es urgente, desea nuestro Prelado que aumenten las oraciones, los obsequios espirituales y la generosidad de todos, para que los méritos y sacrificios muevan hondamente los corazones en favor del Seminario, e implora la copiosa bendición del Señor sobre todos los que reciban y pongan por obra sus fervientes deseos.

¿Quiénes están llamados a colaborar en la Obra de las Vocaciones?

TODOS LOS CATOLICOS: Sacerdotes, Religiosos, miembros de Acción Católica y Congregaciones. Fieles en general: Padres, Maestros y Educadores, niños, jóvenes, ancianos, ricos, pobres, sanos, enfermos...

¿QUE NECESITA EL SEMINARIO?

1º **Ser comprendido.**

La Diócesis reclama Sacerdotes. El mundo que gime bajo la tiranía de sus pasiones los espera.

¿De dónde saldrá? ¿En dónde se formarán?

2º **Ser amado:**

Como se ama a las "pupilas de los propios ojos", como amamos nuestro "corazón".

Así lo quiere la Iglesia, así lo han proclamado los Romanos Pontífices.

3º **Ser favorecido.**

El amor, sin obras, no sería práctico.

¿De qué modo?

Con oraciones fervorosas.
Con sacrificios.
Con donativos generosos según las propias posibilidades.

¿Con qué fin?

Para que aumenten las "vocaciones". Barcelona no puede estar satisfecha de su aportación vocacional. Es el mejor de los dones, el de los propios hijos cuando el Señor los pide.

Para que el Seminario tenga los **medios económicos** que necesita.

1. Pensiones para alumnos necesitados.
2. Completar la adaptación y restauración de ambos edificios del Seminario Mayor y Menor.
3. Dotarlo de material pedagógico moderno.

¡Cuánto influye todo ello en la formación!

¡SED GENEROSOS, CATOLICOS BARCELONESES!

El Señor espera mucho de vosotros, y el Seminario lo necesita para que pueda daros los Sacerdotes que os lleven a Dios.

VOCACIONES

LAS PARROQUIAS DE NUESTRA DIOCESIS TIENEN EL SIGUIENTE NÚMERO DE SEMINARISTAS:

12 Barcelona: San Vicente de Sarriá.

11 Tarrasa: Santo Espíritu.

10 Barcelona: San Pedro de las Puellas.

8 Barcelona: Nuestra Señora de Belén, Nuestra Señora de la Merced, Purísima Concepción, San Francisco de Asís, San Francisco de Paula, San José de Gracia.

7 Barcelona: Santa María de Sans.

6 Barcelona: Nuestra Señora del Pilar, La Sagrada Familia, San Francisco de Sales, San Juan de Gracia, San Martín de Provensals, Santa María de Gracia.
Llorens del Panadés, Villanueva y La Geltrú: San Antonio Abad.

5 Barcelona: Espíritu Santo, Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora del Remedio, San Juan de Horta, San Miguel de los Santos, Santa Madrona, Santa Teresa del Niño Jesús, Nuestra Señora del Rosario.
Hospitalet de Llobregat: Santa Eulalia de Mérida; Olesa de Montserrat, Premiá de Mar; Tarrasa: San Pedro.

4 Barcelona: Nuestra Señora de la Bonanova, Nuestra Señora de los Reyes, San Andrés de Palomar, San Eugenio I, papa; San Jaime, San Miguel del Puerto, Santa Ana, Santa Eulalia de Vilapiscina.
Esplugas de Llobregat; Mataró: Santa María; San Celoni; Vilafranca del Panadés: La Santísima Trinidad.

3 Barcelona: Corpus Christi, Nuestra Señora de los Angeles, Nuestra Señora de los Desamparados, Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, San Agustín, San José Oriol, Virgen de la Paz.
Badalona: Santa María; Caldas de Montbuy, Castellar del Vallés, Gelida, La Garriga, Llissá de Munt; Mataró: San José; San Esteban de Ordal; Sabadell: La Santísima Trinidad; San Adrián del Besós, San Pedro de Ribas, San Sadurní de Noya, Sitges; Vilafranca del Panadés: Santa María; Villanueva y La Geltrú: Concepción.

2 Barcelona: Cristo Rey, Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora de Montserrat, Purísima Sangre, San Ignacio de Loyola, San Ildefonso, Santos Justo y Pastor, San Paciano, San Ramón de Coll-Blanch, Santa Engracia, Santa María del Mar, Santísimo Redentor.
Hospitalet de Llobregat: Santa Eulalia Provenzana; Alella, Ametlla del Vallés, Capellades, Castellbisbal, Corbera, Santa María de Cornellá, Esparraguera, La Roca del Vallés, Martorell, Masnou, Masquefa, San Pablo de Ordal; Palautordera: Santa María; Pallejá, Piera; Sabadell: San Félix, Nuestra Señora de Gracia; San Andrés de la Barca, San Cugat del Vallés, San Jaime dels Domenys, San Feliu de Llobregat, San Juan Despí, San Lorenzo Savall, Santa Coloma de Gramanet, Sardañola; Tarrasa: La Sagrada Familia, Torrelavit, Torrelles de Llobregat, Vendrell, Vilassar de Mar, Villanueva y La Geltrú: Santa María.

1 Barcelona: 18 parroquias, y Diócesis: 41.

¡CATOLICOS! El Obispado de Barcelona se compone de 338 Parroquias y 36 Tenencias. Solamente la mitad están representadas en el Seminario.

¿Podremos quejarnos de la falta de sacerdotes?

A este propósito conviene recordar lo que un santo Obispo decía a una comisión de católicos que acudió a pedirle un sacerdote:

— ¿Cuántos alumnos tenéis en el Seminario?
— Ahora ninguno, señor Obispo.
— Pues, dadme vuestros hijos, y así algún día podréis tener sacerdote.

NUESTRO CARTEL para 1949

El ilustre cartelista don Guillermo Pérez, ha sabido delinear el ideal sublime de los aspirantes al Sacerdocio.

Dos de éstos aparecen en primer término, haciendo un alto en su camino para cobrar nuevos alientos al pie de la cruz, símbolo del sacrificio, pero también manantial perenne de fortaleza, de consuelo y de vida. Desde allí contemplan el vasto panorama, que les trae a la memoria las palabras del Divino Maestro: "La mies es mucha y los obreros son pocos".

De un modo especial atrae sus miradas una humilde aldea con sus casitas blancas, nidos de almas redimidas, pero necesitadas de padre y maestro que las aliente y las guíe por los caminos de salvación.

Los corazones juveniles de ambos aspirantes, se enardecen con aquella vista y vibran en ardientes anhelos de consagrarse a tan sublime misión. Glorificar a Dios; salvar las almas de sus hermanos; arrancar a Satanás las presas de un odio mil veces maldito. He ahí los sentimientos que reflejan sus rostros perfilados.

Como complemento, la expresiva leyenda: "Necesitamos Sacerdotes". Que es lo mismo que decir: faltan salvadores de almas, y por eso muchas se pierden. Remedio: "Ayuda al Seminario", plantel de futuros apóstoles. Ora por él; ama al Seminario; ayúdale.

Esa es la consecuencia y ese el deber apremiante de todos los católicos que quieran mostrarse agradecidos al Señor por el don inestimable de la Fe.

Todo esto nos dice el cartel de la presente Campaña pro Seminario.

LAS ETAPAS DE LA CAMPAÑA

1. **Semana de los niños.**

   Desde el 27 de febrero al 5 de marzo, en los Colegios y Escuelas se practicará la *Ofrenda espiritual por las Vocaciones Sacerdotales.*

2. **Cruzada del Dolor.**

   Del 6 al 12 de marzo, en los Hospitales, Clínicas, Sanatorios y familias, se ofrecen los sufrimientos para pedir al Señor muchos y santos sacerdotes.

3. **Semana de oración, trabajo y propaganda.**

   Desde el 13 al 19 de marzo, todos los cristianos, indistintamente, son llamados a colaborar, según sus posibilidades, en la OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES.

Día 19 de marzo, festividad del Patriarca San José

DÍA DEL SEMINARIO

ORACIONES. - PROPAGANDA. - DONATIVOS.

(Con licencia eclesiástica)

34402 - ALTÉS, S. L. - BARCELONA